



*La calle de Alcalá, desde la Puerta del Sol.*

de las más opuestas tendencias, acusándola algunos de calle eclesiástica o clerical, y otros, de Sede del Oro y de los números por los muchos Bancos y edificios comerciales en ella levantados; pero lo cierto es que desde sus comienzos fué una calle de gran número de conventos e iglesias que con el transcurso del tiempo, los trastornos políticos y buenos aires sociales se ha llegado a convertir en Sede de Bancos, Compañías de Seguros y Edificios Oficiales ¡Signo de los tiempos!

En efecto, desde sus principios y en el arranque de la Puerta del Sol, estuvo el Hospital e Iglesia del Buen Suceso, fundado en 1458 con motivo de la gran epidemia que asoló a Madrid.

Más abajo y en la acera de la izquierda, esquina a la angosta calle de los Peligros, el Monasterio e Iglesia de las Vallecas, fundados por Alvar Garcidíez de Rivadeneyra, Maestresala de Enrique IV en el vecino pueblo de Vallecas y trasladado a esta Villa y calle en 1553.

En la misma acera y casi próximo a las Vallecas continuaba la Iglesia y Monasterio de las Comendadoras de la Concepción Real de Calatrava, conocida vulgarmente con el sobrenombre escueto de Las Calatras, con que ha llegado a nuestros días, y trasladado desde Almonacid de Zurita en 1623, del que

sólo queda al presente en pie la Iglesia con su gran cúpula y linda fachada.

En el arranque de la Gran Vía, hoy Avenida de José Antonio, el templo parroquial de San José, que antes fué convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo, y su Iglesia es hoy una de las más hermosas parroquias de la capital.

En la acera de enfrente y haciendo esquina a la calle de los Siete Jardines, luego denominada del Turco y hoy del Marqués de Cubas, el Monasterio de las Baronesas de Carmelitas Descalzas, y que tomó tal nombre del título nobiliario de su fundadora, la Baronesa doña Beatriz Silveira.

Por cierto que para la fundación de este convento hubo grandes resistencias por parte del padre fray José de la Miseria, varón de gran influencia en la Corte, quien se opuso resuelta y tenazmente a que se hiciese la fundación en este lugar, so pretexto de que en la finca próxima se había hospedado el embajador turco, a mediados del siglo XVII, de donde le vino el nombre que por mucho tiempo llevó la próxima calle.

A esta dura oposición del padre fray José de la Miseria, quien antes se había llamado en el mundo Juan Merduck, cuando era pintor, y que más tarde tomó el hábito carmelitano en Pastraña el 13 de julio de 1569,